

# Comunidad de los Vásquez, corregimiento de Santa Elena \*

Lorena Areiza Londoño \*\*

## Resumen

El presente informe es el resultado de la salida de campo a la vereda Mazo, ubicada en el municipio de Santa Elena. Para la observación, se tuvo en cuenta el concepto de descampesinización. El objetivo es el de caracterizar a la Comunidad de los Vásquez, ubicados en el corregimiento de Santa Elena, conocer sus prácticas y formas de vida. Aunque serían necesarias varias observaciones para conclusiones exhaustivas, la visita a la casa de la señora Nubia Parra, nos permitió percibir espontáneamente las formas y estilos de vida de sus habitantes.

## 1. Contexto

Al corregimiento de Santa Elena y Medellín los separan unos 45 o 60 minutos de viaje terrestre. La vereda Mazo, donde habita la comunidad de los Vásquez, está situada entre 2100 y 2200 msnm; ubicada en la cuenca de la quebrada piedras blancas, a 15 minutos del casco urbano del corregimiento de Santa Elena (Saldarriaga, 2009: 17). Nos dividimos en pequeños grupos para ir a tres casas de esta comunidad. A nosotros nos correspondió la casa de la señora Nubia Parra. En este sector predominan el cultivo de hortalizas, yerbas aromáticas y flores que consumen, venden y comercializan. Recientemente, algunos de los pobladores –como el esposo de la señora Nubia–, se han dedicado a prestar servicios como guías turísticos de los visitantes (cada vez más numerosos) del Parque Arví. Cuando llegamos, en la casa se encontraban Doña Nubia y otro hombre (parece ser familiar). Ella nos cuenta, mientras preparamos el fogón de leña para hacer el algo, que ha vivido allí toda su vida. Su familia la conforman siete hijos y su esposo, los hijos no viven con ellos pues ya se casaron, pero sí viven cerca de su casa. El terreno hace parte de una herencia familiar.

---

\*Este trabajo fue realizado durante el desarrollo del curso de Sociología Rural, dirigido por la profesora Erika Torrejón, en el semestre 2010/2.

\*\*Estudiante de Sociología. E-mail: [lorenaareiza@yahoo.es](mailto:lorenaareiza@yahoo.es)

Los antepasados de la señora Nubia decidieron dividir el terreno en sectores, de manera que a cada uno le correspondiera parte de la herencia y así ha permanecido desde entonces. Los descendientes han mantenido este legado. A medida que se multiplican los miembros de la familia, se dividen partes del terreno para que ellos construyan sus casas. Algunos vecinos no son parte de la extensa familia de los Vásquez. La casa de la señora Nubia es de materiales industriales como el ladrillo. No está pintada, conserva el piso de cemento. Tiene dos habitaciones, sala, cocina y baño. Al lado de la casa, resaltan pequeños cultivos de hortalizas (como las coles) y flores. En la sala están el televisor y el equipo de sonido. En algunas paredes tiene cuadros de santos y fotografías de sus hijos. Dos de ellos pertenecieron al ejército y actualmente trabajan como auxiliares en el metro de Medellín. La señora Nubia es una mujer de unos cuarenta años de edad aproximadamente, mide 1.60 mts de estatura. Tiene piel trigueña y ojos claros. Nos cuenta que junto con su esposo comparten el gusto por la música y tienen un grupo llamado *Los Alegres de mi pueblo*. Dice que lo hacen para “entretenerse y pasar tiempo juntos, principalmente”. Ella toca la carrasca, canta y él toca la guitarra. Ensayan cada semana en su casa. Han participado en concursos, fiestas familiares y en festivales de música popular. Aunque no reciben muchas ganancias del grupo, lo hacen por diversión y entretenimiento. Mientras conversamos llega su esposo, trae un chaleco azul de la Alcaldía de Medellín. Ella le pide que busque la “uña” para tocar. Su esposo y otro hombre sacan las guitarras, mientras ella prepara la carrasca. Se ubican en la sala mientras el esposo afina las cuerdas de la guitarra y empiezan a tocar.

## **2. Algunas aproximaciones teóricas**

Dentro de los enfoques de análisis que se proponen para el estudio de los fenómenos rurales, se encuentran conceptos como *descampesinización*, que pueden utilizarse a la hora de estudiar situaciones y contextos como los de Santa Elena. El concepto de *descampesinización* hace referencia a la desaparición del campesinado, es decir, a la pérdida paulatina de las características propias de la vida campesina. Es con frecuencia, un término utilizado para explicar procesos y describir situaciones de cambio de estas sociedades. Este concepto, descriptivo e interpretativo, pone en evidencia el debate histórico e incluso teórico–metodológico sobre la desaparición versus la permanencia del

campesinado dentro del capitalismo. Se encuentra principalmente relacionado con el materialismo histórico y con los análisis microeconómicos de las sociedades rurales. Se basa principalmente en el estudio de la “descomposición de la unidad económica campesina” (Lozano, 1981: 309), y por tanto de las relaciones sociales y modos de producción de la misma. Luis Crouch y Alain de Janvry (1979) hacen un esbozo de este debate. Para los descampesinistas, la expansión del capitalismo en las sociedades modernas acaba con las sociedades campesinas, “de una manera u otra, para controlar sus recursos naturales y su fuerza de trabajo” (1979: 284). Para ellos, no son válidos ni los “mecanismos internos de reproducción campesina” que proponen los llamados “campesinistas” ni los mecanismos de articulación entre los dos modos de producción: el capitalista y el campesino. Estos últimos hacen referencia, a la incorporación de las sociedades campesinas en los procesos sociales y económicos del capitalismo. Para los “campesinistas” –que proponen la permanencia o supervivencia del campesinado, como modo de producción– esta articulación es posible si desde el modo de producción capitalista se incorporan normas y reglas que estén orientadas a evitar la diferenciación interna y la pérdida de recursos económicos: a través de reformas estatales que impidan la compra-venta de la tierra. Sin embargo, para los descampesinistas esto no impide la transformación de los campesinos en proletarios, puesto que las reformas agrarias y los programas de desarrollo rural incentivan la inserción de la tecnología en la actividad agrícola: “Estos mecanismos no pueden evitar, a) la diferenciación social en el seno del campesinado y/o b) la destrucción del campesinado como tal y su readecuación como proletarios, o semiproletarios. Algunos de los mecanismos pueden impedir uno de los procesos pero no el otro” (1979: 287).

### **3. Algunas aproximaciones:**

Teniendo en cuenta el concepto anteriormente desarrollado, Santa Elena y la comunidad de los Vásquez, (como la familia de la señora Nubia), han sufrido procesos de descampesinización. Aunque estos procesos poseen un amplio recorrido histórico, puede decirse que los últimos años han producido nuevas dinámicas productivas, sociales y culturales:

- La continúa migración de habitantes de Medellín hacia las zonas rurales de Santa Elena, produce un aumento considerable de viviendas secundarias o campestres.
- Los Medios de comunicación, vías, transformaciones a nivel regional, nacional y mundial, transforman las formas y estilos de vida de quienes tradicionalmente han habitado estas zonas. El teléfono, por ejemplo, instituye relaciones de estatus social dentro de la comunidad. Los medios de transporte, como el Metrocable, establecen una relación directa con el medio urbano, que puede convertir a Santa Elena, a largo plazo, en una prolongación de éste.
- La incorporación de las tierras al mercado de la renta del suelo urbano, para construir viviendas campestres, de estratos altos preponderantemente, produce un aumento en el precio de los suelos y por tanto de los servicios públicos de la zona.
- Existe una pluriactividad familiar, es decir, todos desarrollan actividades diferentes, que no necesariamente están relacionadas con la producción agrícola, aunque esta continúa estando presente dentro de sus medios de supervivencia. Sin embargo, hay una reducción considerable de la producción y esto conlleva al consumo de productos no extraídos de la huerta.
- Las actividades de ocio y uso del tiempo libre se encuentran relacionadas no solo con establecer relaciones vecinales, sino también con entablar relaciones amistosas con personas del área urbana. La señora Nubia, nos comenta por ejemplo, que constantemente recibe visitas de personas de Medellín, a quien ella invita a su casa. El grupo musical *Los alegres de mi pueblo*, creado inicialmente para unir los lazos familiares y vecinales, reconfigura las relaciones parentales y de género. La señora Nubia, no se dedica sólo a las labores del hogar, participa activamente en el grupo, buscando las canciones y temas que se interpretan.

Sin embargo, los procesos anteriormente mencionados que dentro de ésta aproximación teórica llevan a una desaparición paulatina del campesinado, en otros sentidos teóricos llevan por el contrario, a una reconfiguración de la vida rural. En este sentido, podemos ver desde el concepto de *nueva ruralidad* –que se refiere a la “pluriactividad de las unidades domésticas y a la multifuncionalidad del campo” (Pérez Correa y Llambí Insua, 2007: 6)–, que estos cambios descubren nuevas configuraciones de las dinámicas del lugar, dan

nacimiento constante a nuevas ruralidades, desde las que los habitantes de la vereda y en especial de la casa de la señora Nubia se relacionan y establecen a su vez nuevas pautas de comportamiento frente a la naturaleza, las relaciones parentales y las interacciones con los habitantes de la ciudad.

Por lo tanto, es radical pensar una desaparición del campesinado en la vereda Mazo del municipio de Sata Elena. Si bien el concepto de descampesinización nos ayuda a entender los cambios en las formas de producción y las relaciones de poder engendradas en estos cambios, no puede decirse a cabalidad que las dinámicas propias de la vida rural desaparezcan producto de las transformaciones económicas. Esto sería tener una visión simplista del campo. Diría, más bien, que las transformaciones en la estructura económica reconfiguran las relaciones sociales, pero las formas de experimentar la vida rural no desaparecen sino que se transforman.

## **Bibliografía**

Crouch, Luis A. y De Janvry, Alain. (1979). “El Debate sobre el Campesinado: Teoría y significancia política”. En: *Estudios Rurales Latinoamericanos*. vol.2. N°3. pp. 282-295.

Campana Pilar, Rivera Roberto. (1978) “El proceso de descampesinización en la Sierra Central del Perú. En: *Estudios Rurales Latinoamericanos*. Vol. 1. N°2. pp.71-97.

Lozano, Wilfredo. (1981). “Campesinos y proletarios en el desarrollo capitalista de la agricultura”. En: *Revista Mexicana de Sociología*. Vol.43. N° 1. pp. 289-327.

Pérez Correa, Edelmira y Llambí Insua, Luis. (2007). “Nuevas Ruralidades y viejos campesinismos: Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana”. En: *Cuadernos de Desarrollo Rural*. N°059. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. pp. 37-61

Redfield, Robert y Rosas Herrera, Gregorio. (1942). “La sociedad Folk”. En: *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 4. N°4. pp. 13-41.

Saldarriaga, G. Dora C; Zapata, H. Oscar J. y Hernández Rojas, Gustavo Adolfo. (2009)  
*Corregimiento de Santa Elena. Aproximaciones a su Memoria, Historia y Vida Cotidiana.*  
Alcaldía de Medellín, Secretaria de Cultura Ciudadana. 95 p.